

Arturo Gómez (Kolya)
Bogotá- Colombia

Una tradición que, ‘a golpes’, se niega a morir

Sus ancestros gitanos son la principal inspiración de Arturo Gómez a la hora de trabajar el cobre. Él, cuyo nombre en lengua Rromaní es Kolya, trabaja el oficio de la metalistería desde hace más de 50 años, el cual aprendió de su padre y de su abuelo, quienes arreglaban las pailas utilizadas para la elaboración de la panela en los trapiches de diversas regiones de Colombia.

Los abuelos de Kolya, de ascendencia gitana y origen francés, se embarcaron hace décadas hacia Venezuela, desde donde se trasladaron a nuestro país. Tanto ellos, como los padres de este reconocido gitano, recorrieron gran parte del territorio nacional según las costumbres de su comunidad, y fue estando en la Mesa (Cundinamarca) que nació Kolya, en 1934. Desde ese momento, él acompañó a sus padres durante las travesías; cuenta que se asentaban a las afueras de los pueblos a los que llegaban y allí instalaban las carpas de lona para dormir durante temporadas indeterminadas.

Kolya, hombre directo pero de pocas palabras, reconoce que su oficio, practicado por pocos actualmente, es la mejor forma de estar en contacto con su pasado y con su cultura. Además, considera que es un trabajo valorado por ser “hecho a mano y a puro cálculo”, puesto que él nunca ha tenido planos ni moldes... las figuras son el resultado de su tradición y sus propias ideas. Cuando Kolya está en su taller, se concentra y se sumerge en el ritmo del martilleo. En sus propias palabras: “Yo cojo mi herramienta y me olvido de todo”.

Además de la metalistería, en su juventud Kolya ayudó a su familia en la compra y venta de caballos; tuvo un camión de carga con el cual transportaba materiales, y montó una gran carpa para presentar cine mexicano en la Guajira. Todo esto hasta que conoció a Ligia, su esposa, en el Valle del Cauca. Ella no es de ascendencia gitana pero, después de dos años de vivir en su tierra, mientras Kolya estudiaba electrónica por correspondencia, accedió a recorrer el país junto con su esposo, sin mapa alguno más que el espíritu libre propio de los gitanos.

Desde hace aproximadamente 20 años, Kolya y Ligia se asentaron en Bogotá junto con sus cuatro hijos, dos de los cuales aprendieron el oficio de su padre.

Kolya, al igual que sus hijos, son reconocidos como *singharos calderash*. *Singharos*, aludiendo a los gitanos, y *calderash*, proveniente del término ‘caldera’, que hace referencia a quienes se dedican a la metalistería y, especialmente, al trabajo con el cobre.

Kolya combina los conocimientos que aprendió de su padre y de su abuelo, que lo convirtieron en un experto del corte, quemado y martilleo del cobre, junto con las ideas innovadoras de sus hijos. Además, con las nuevas tecnologías que permiten facilitar algunos procesos, Kolya elabora hermosas piezas a las cuales les da diferentes acabados mediante el uso de ácidos que dan tonalidades verdes, rosadas o envejecidas.

Por un lado, ceñido a la tradición, el maestro ha continuado elaborando piezas antiguas, como los samovares y las pailas, que aún, en el contexto de la ciudad, le piden las dulcerías o heladerías. Por otro lado, también elabora alambiques para destilar aguardiente, hornillas, calderas y carboneras. Sus hijos aseguran que ha incursionado en el diseño de nuevas piezas, como fruteros, paelleras, floreros, materas y “la lámpara mágica o de Aladino”, su favorita.

Actualmente, Kolya comparte el taller con sus hijos, quienes además del cobre trabajan cocinas en otros metales y diseñan piezas de joyería. Es así como en un mismo espacio se fusionan el sonido del martilleo, que carga consigo los recuerdos e historias del gitano Kolya, con el aire innovador de sus hijos, quienes día a día reinventan y apropian a su manera el oficio. Su hija Dalila, fuerte trabajadora por los derechos del pueblo gitano o Rrom, anhela que la memoria plasmada en este libro ayude a que el oficio pueda permanecer. Para ella y sus hermanos, Didier y Daniel, cada golpe que Kolya da al cobre es un golpe más que da vida y continuidad a la cultura de los *singharos calderash*.